



LEUVEN UNIVERSITY PRESS

UNA VERSIÓN INÉDITA DEL POEMA BACCHANALIA DEL HUMANISTA FLAMENCO
LEVINO TORRENCIO

Author(s): Eduardo del Pino-González

Source: *Humanistica Lovaniensia*, 2017, Vol. 66 (2017), pp. 307-330

Published by: Leuven University Press

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26871653>

REFERENCES

Linked references are available on JSTOR for this article:

https://www.jstor.org/stable/10.2307/26871653?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents

You may need to log in to JSTOR to access the linked references.

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Leuven University Press is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Humanistica Lovaniensia*

Eduardo DEL PINO-GONZÁLEZ

UNA VERSIÓN INÉDITA DEL POEMA *BACCHANALIA*
DEL HUMANISTA FLAMENCO LEVINO TORRENCIO*

Para I.M.

1. Introducción: Levino Torrencio, Juan Páez de Castro y el ms. &-IV-22 del Monasterio del Escorial (Madrid)

El humanista flamenco Laevinus Torrentius (Lieven van der Beken, Gante 8 de marzo de 1525 – Bruselas 26 de abril de 1595) realizó sus estudios en las universidades de Lovaina, París, Padua y Bolonia, doctorándose en esta última en leyes en 1552. De allí se trasladó a Roma, y vivió en ella entre 1552 y enero de 1557. Después regresó a Lieja donde recibió órdenes menores y el cargo de archidiácono de Brabante y desde 1575 de vicario general. En ese puesto permaneció hasta mayo de 1586, cuando fue nombrado obispo de Amberes. Además, poco antes de morir recibió también el nombramiento de arzobispo de Malinas, aunque no llegó a tomar posesión de la sede.¹

He trabajado recientemente sobre el manuscrito con sigla &-IV-22 del Monasterio del Escorial (Madrid), integrado por papeles de Juan Páez de Castro.² Digamos unas palabras sobre este humanista

* Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación FFI2015-64490-P financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia español, así como en la Red Internacional de Excelencia FFI2015-69200-REDT. Agradezco su revisión al profesor J.M. Maestre.

¹ Para Levino Torrencio y su estancia romana véase J. De Landtsheer, 'Laevinus Torrentius', en *Centuriae Latinae II: Cent une figures humanistes de la Renaissance aux Lumières à la mémoire de Marie-Madeleine de la Garanderie*, ed. C. Nativel, Travaux d'Humanisme et Renaissance, 414 (Genève: Droz, 2006), pp. 803-805; L. Charlo, *Levino Torrencio. Correspondencia con Benito Arias Montano*, Colección de Textos y Estudios Humanísticos, Serie Textos 20 (Alcañiz – Madrid: CSIC – IEH), pp. XX-XXII; A. Roersch, *L'Humanisme belge a l'époque de la Renaissance* (Louvain: Librairie universitaire, 1933), pp. 120-122.

² Agradezco el conocimiento del códice a profesor I.J. García Pinilla de la Universidad

hispano-latino. Nació en Quer (provincia de Guadalajara) en torno a 1510. Hizo estudios de derecho y letras en las universidades de Alcalá y Salamanca, y a continuación completó su formación con una larga estancia en Italia, ya que entre 1545 y 1547 estuvo en Trento como secretario de Francisco de Vargas y entre 1547 y 1554 fue bibliotecario en Roma del cardenal Francisco de Mendoza y Bovadilla. Tanto en Trento como en la Urbe vivió principalmente atento al mundo de los escritores y de los libros. Residió después en la corte de Bruselas como capellán y cronista real hasta 1559, año este último en que regresó con la corte a España. Una vez en su patria, contra lo esperado en un hombre de su preparación, se recluyó en su localidad natal de Quer hasta su fallecimiento en 1570.

Como fruto de sus labores y viajes anteriores, Páez de Castro reunió en aquel retiro de Quer (desde el que se mantuvo además en contacto epistolar con otros humanistas) una copiosa colección de libros y manuscritos. Entre ellos se encontraban los papeles del legajo escurialense al que nos hemos referido. Estos papeles fueron dejados por Páez en testamento a Jerónimo Zurita, gran amigo suyo; de la biblioteca de Zurita pasaron a la de Gaspar de Guzmán y Pimentel, el Conde Duque de Olivares, y de la de este a la de Luis Méndez de Haro, Marqués de Heliche. Desde esta última ingresaron en el Escorial en 1656. El códice contiene apuntes de Páez sobre cuestiones diversísimas, generalmente de su propia mano: se encuentran en él dos borradores de trabajos suyos (el memorial sobre la composición de historia y el prólogo a la traducción de la *Odisea*) y dos copias de cartas propias; muchos borradores de poesías latinas propias y copias de las de otros autores; y también apuntes sobre autores de la Antigüedad (principalmente Aristóteles), sobre cuestiones de métrica clásica, historia y geografía, filosofía natural y moral, y teología. Muchos de los textos pueden contextualizarse en los años de su estancia italiana y, en particular, romana.³

Pues bien, entre los folios 123v-124r y 124v-126r de ese legajo aparecen de forma consecutiva las copias de dos poemas latinos de Levino Torrencio. La letra es de una misma mano, aunque no es la de Páez de

de Castilla-La Mancha, con quien he preparado edición crítica traducida y comentada de las poesías latinas de Páez de Castro, la mayoría de las cuales aparece en ese manuscrito.

³ Sobre Páez de Castro véase A. Domingo, *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II: La biblioteca de Juan Páez de Castro*, Colección Obras de Referencia, 32 (Salamanca – León: Servicio de Publicaciones de ambas Universidades, 2011), pp. 17-47. Sobre el códice escurialense *ibid.*, pp. 78-79, 82-83, 93, 246.

Castro ni tampoco parece la de Torrencio.⁴ El primero de los poemas lleva por título *Ad Hippolytum Salvianum in eius librum de piscibus ode Levini Torrentii*. Es un poema laudatorio para el libro *Aquatilium animalium historiae liber primus* que Ippolito Salviano publicó en Roma en 1554. Está escrito en estrofas sáficas y tiene 44 versos. El segundo se titula *Eiusdem in diem Divi Martini*⁵ y está compuesto por 74 versos escritos en el cuarto sistema asclepiádeo (dístico de gliconio más asclepiádeo). Se trata de una composición poética de Torrencio con motivo de la celebración en Roma del día de San Martín de Tours, el antiguo legionario romano que era festejado en toda Europa el 11 de noviembre (en particular en Flandes, de donde era originario Torrencio) como una fiesta de consuelo antes de los rigores invernales. Lo más lógico es pensar que el autor compuso el poema en sus años romanos, entre 1552 y 1557.

Como es sabido, el humanista flamenco publicó mucho después su obra poética latina con el título de *Poemata sacra* en la imprenta antuerpiense de Plantino. Hizo en vida cuatro ediciones de la obra. La primera apareció en 1572 y contenía los tres libros de himnos *De partu Virginis* y el *De puero Iesu*, más una elegía *In natalem Christi*. La segunda fue de 1575 y añadía el *De cruento Domini Nostri Iesu Christi sacrificio* y un *De bello Turcico*. En la tercera edición, de 1579 (salida como las anteriores *ex officina Christophori Plantini*), aparte de otras ampliaciones menores, aparecían unos *Odarum ad amicos libri duo* que recogían poemas enmarcados casi todos en su estancia romana de 1552-1557 y dedicados a amigos y protectores. Entre ellos había uno titulado *In pisces Hippolyti Salviani medici et philosophi*⁶ y otro llamado *Bacchanalia* que tiene en su segundo verso un vocativo epistolar para Lorenzo Gambara.⁷ Una mera comparación con los textos con-

⁴ Para descartar esta posibilidad he cotejado la letra del manuscrito con la de las cartas del propio Torrencio a Montano reproducidas en Charlo, *Levino Torrencio*, pp. CXXXIV-CXXXVII.

⁵ Este título sí es de mano de Páez de Castro.

⁶ Cf. Laevinus Torrentius, *Poemata sacra* (Amberes: ex officina Christophori Plantini, 1579), pp. 231-233.

⁷ Cf. Torrentius, *Poemata sacra* (1579), pp. 257-258. El escritor Lorenzo Gambara (Brescia, 1506 – Roma, 1596) fue un clérigo establecido desde joven en Roma al servicio de diversos eclesiásticos, principalmente el cardenal Alessandro Farnese y el propio papa Gregorio XIII. Puede verse sobre él A. Asor Rosa, ‘Gambara, Lorenzo’, in *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 52 (Roma: Istituto della enciclopedia italiana, 1999), consultado en versión digital (http://www.treccani.it/enciclopedia/lorenzo-gambara_%28Dizionario-Biografico%29/), que da no obstante unas fechas vitales distintas: c. 1496-1586. Las fechas

servados en el Escorial hace ver que estos son copias de borradores iniciales de los dos poemas.⁸ La cuarta y última edición de los *Poemata* que hizo Torrencio en vida apareció *ex officina Plantiniana apud viduam et Ioannem Moretum* en 1594. En esta edición, que incorporaba algunos otros añadidos, aparecen de nuevo los dos poemas a los que nos referimos; además, el llamado *Bacchanalia* viene precedido por cuatro dísticos elegíacos como dedicatoria a Gambara.⁹

El objeto de este trabajo será comparar el poema *In diem divi Martini* conservado en el códice escurialense¹⁰ con el poema *Bacchanalia* que Torrencio publicó en sus *Poemata sacra*.¹¹ Veamos en primer lugar la edición y traducción de ambos textos.¹²

más probables son las indicadas arriba, como aparece por ejemplo en J. IJsewijn, *Companion to Neo-Latin Studies: Part I. History and Diffusion of Neo-Latin Literature*, 2nd entirely rewritten ed., Supplementa Humanistica Lovaniensia, 5 (Leuven: Leuven University Press, 1990), p. 285. Toda la discusión sobre sus fechas puede verse en una bio-bibliografía reciente: Lorenzo Gambara, *La navegación de Cristóbal Colón*, ed. M. Yruela Guerrero, Colección Palmyrenus de Textos y Estudios Humanísticos, Serie Textos 16 (Madrid – Alcañiz: CSIC – IEH, 2006), pp. XVII-XXV. En lo tratado en este mismo artículo, como veremos, considero que hay una posible confirmación de la muerte del autor en 1596.

⁸ Ya en el VI Congreso Andaluz de Estudios Clásicos, celebrado en Málaga en el mes de mayo de 2014, anuncié la existencia de los dos poemas de Torrencio en el códice escurialense y su correspondencia con los dos poemas publicados posteriormente por el autor en sus *Poemata sacra*, dejando para trabajos posteriores la comparación de las versiones. Puede verse en E. del Pino, 'Identificación de dos poemas latinos de Levino Torrencio en el ms. &-IV-22 del Monasterio del Escorial', en *Europa renascens: La cultura clásica en Andalucía y su proyección europea*, eds C. Macías Villalobos – J.M. Maestre Maestre – J.F. Martos Montiel (Zaragoza: Fundación Andaluza de Estudios Clásicos – Instituto de Estudios Humanísticos – Libros Pórtico, 2015), pp. 901-908.

⁹ Cf. Torrentius, *Poemata sacra* (1594), pp. 351-353. Sobre la historia de los *Poemata sacra* puede verse De Landtsheer, 'Laevinus Torrentius', p. 804; *Laevinus Torrentius: Correspondance*, eds M. Delcourt – J. Hoyoux, 3 vols (Paris: Les Belles Lettres, 1950-1954), I (1950), 2-3, n. 1; F. Vander Haeghen – M.-Th. Lenger, *Bibliotheca Belgica: Bibliographie générale des Pays-Bas*, 7 vols (Bruxelles: Culture et civilisation, 1964-1975), V (1964), 376-379.

¹⁰ Al que me referiré en general en adelante con la sigla *E*.

¹¹ Para el que utilizaré en general en adelante la sigla *P* (y *P*¹ y *P*² donde sea necesario distinguir las ediciones de 1579 y 1594). Por lo demás, reservo para otro trabajo la comparación de las dos versiones del poema laudatorio para el libro de Salviano.

¹² Se han respetado las grafías del manuscrito (incluso la 'e' sin cedilla para el diptongo 'ae') y sólo se ha modernizado la puntuación, inexistente en *E*, y el uso de mayúsculas. El aparato crítico y de *loci similes* viene aportado en notas al pie del texto latino.

Conspectus siglorum: *E* = Escorial, ms. &-IV-22, ff. 124v-126r; *P*áez = Palabras de mano de Páez sobre las líneas de *E*; *P*¹ = Torrentius, *Poemata sacra* (Amberes: ex officina Christophori Plantini, 1579), pp. 257-258; *P*² = Torrentius, *Poemata sacra* (Amberes: ex officina Plantiniana, apud viduam et Ioannem Moretum, 1594), pp. 352-353.

2. El poema de Torrencio *In diem divi Martini* conservado en El Escorial

2.1. Edición del texto latino

Eiusdem [Levini Torrentii] in diem divi Martini ¹³	
Festo quid faciam die ¹⁴	
Martini varia quem decorant dape	
Et multo celebrant mero	
Qui frenos animo imponere libero,	
Cura urgere et inutili,	5
Ac letum ingenium fallere nesciunt?	
Turbat me nimium rectus	
Discessus ¹⁵ veterum ex Vrbe sodalium:	
Quo presentia gratior	
Ingens leticie causa fuit mi, ¹⁶	10
Hoc absentia durior	
Gignit sollicitum nunc mihi tedium.	
Ergo quid faciam miser?	
Quod morbo auxilium repperiam graui,	
Poscit quod celebris dies	15
Fecunda innocui pocula Lesbii ¹⁷	
Nudis non sine Gratiis	
Et iucunda dee munera Cyprie	
Lasciuique Cupidinis?	
Aetatis memores, vech!, nimium breuis ¹⁸	20
Dulces inter amiculos, ¹⁹	
Carpamus bona, ne temporis et loci	
Nos occasio deserat.	
Dant non inmodici munera Liberi,	
Vitam sobria dat Venus,	25
Nec tristes alia commodus via	
Egro sollicitudines	
Discedunt animo quam vice mutua	
Componuntur ubi bonis	

¹³ Eiusdem in diem divi Martini *Páez de Castro addidit.*

¹⁴ Cf. Hor., *Carm.*, 3, 28, 1-2: 'Festo quid potius die Neptuni faciam? Prome reconditum, Lyde, strenua Caecubum.'

¹⁵ Discessus *scripsi*: Dicessus *E.*

¹⁶ Mi *conieci* (*pro* mihi): me *E.*

¹⁷ Cf. Marull., *Hymn. nat.*, 2, 4, 1-2: 'Saturni celebres dies / Adsunt et resonant cuncta mero simul.'

¹⁸ Cf. Marull., *Hymn. nat.*, 2, 4, 4: 'Aetatis memori scilicet aureae.'

¹⁹ Cf. Catull., 30, 2: '... dulcis amiculi.'

Mixta interpositis tetrica gaudiis.	30
Eya, quisquis es, ocius	
Signatum veteri quere cadum ²⁰ nota	
Et plenam refer ²¹ amphoram,	
Que me sollicito liberet ab metu,	
Que spe diuite compleat	35
Venas insolitumque accumularet decus	
Et plenum ubere spiritu	
Festiuus habilem reddat amoribus.	
Eia da, puer, ocius	
Feruentem tremulo da cyathon mero.	40
Eia da, puer, alterum.	
Quid stas? Non satis. Hoc addito tertium.	
Ohe! nam ²² tribus impari	
Libandum cyathis est Chariton coro.	
His nos auspiciis decet	45
Mensae principium ponere candidae, ²³	
Mox coniuncta sororibus	
Molli Gratia risu ingenuo et ioco ²⁴	
Festas condierit dapes;	
Multo rite mero nil ²⁵ numerum neque	50
Mensuram veriti parem	
Numen, Bacche, tuum teque, decens Venus,	
Certatim celebrabimus	
Omnes attonito non sine gaudio. ²⁶	
Nec te preteritam velim,	55
Isabella, tuae lumen Hyberie.	
Tu gratas mihi conpedes	
Et nectis pedibus vincula nesciis.	
O dulcis mihi seruitus,	
Simplex blanditiis, ²⁷ sed nimium potens,	60
In te tota nitet Venus.	
O desiderium pectoris anxii	
Donec te facilem dabis	
Tormentis animum lenibus occupans.	
Viuiam sub domine iugo	65

²⁰ Cadum *correx*i (cf. *P¹ P² v.18*; Marull., *Hymn. nat.*, 2, 4, 9): cadunt *E*.

²¹ Refer *correx*i: referant *E* (-an- *sub litura*). Cf. Marull., *Hymn. nat.*, 2, 4, 9: 'Profer, Hylle puer, cadum.'

²² Nam: sic *Páez supra lineam*.

²³ Candidae: liberae *Páez supra lineam*.

²⁴ Cf. Cic., *Off.*, 1, 29: 'Facilis igitur est distinctio ingenui et inliberalis ioci.'

²⁵ Nil *addidi* (cf. *P¹ P² v. 36*).

²⁶ *Sic interpunxi post gaudium* (cf. *P¹ P² v. 40*).

²⁷ Cf. Hor., *Carm.*, 1, 5, 5: 'Simplex munditiis.'

Blanda seruicii²⁸ sorte beatior
 Quam si regibus imperem.
 Tu sola es sine qua viuere sit graue,
 Pro te vel moriar tua
 Nostra si redimi morte queat salus. 70
 Magnis uror ab ignibus,
 Comburi patiar me tamen ut breue
 Mortis perpetiar²⁹ genus
 Nec pigro sine te frigore congeler.

2.2. Traducción castellana

Del mismo [Levino Torrentio] para la fiesta de San Martín

¿Qué haré en la festividad de San Martín,
 que celebran con diversidad de comidas
 y festejan con mucho vino
 aquellos que ni quieren poner freno a su espíritu libertino,
 ni agobiarse con preocupaciones inútiles, 5
 ni controlar su carácter jocoso?
 Me disgusta la marcha demasiado rápida
 de la Urbe de mis antiguos compañeros:
 mientras más grata fue su presencia,
 un gran motivo de alegría, 10
 con más dureza su ausencia
 me produce ahora una angustiada amargura.
 Así pues, ¿qué haré, miserable de mí?
 ¿Qué auxilio encontraré para esta grave enfermedad,
 puesto que el día festivo pide 15
 bebida abundante de un lesbio inocuo,
 no sin las Gracias desnudas
 y los alegres deberes de la diosa de Chipre
 y del lascivo Cupido?
 Recordando un tiempo, ¡ay!,³⁰ demasiado breve 20

²⁸ *Seruicii correxi* (cf. *P¹ P²* v. 52): *seruiciis E*.

²⁹ *Perpetiar: sustineam Páez supra lineam*.

³⁰ ‘Ay’ traduce la exclamación latina *vae*, que en el manuscrito aparece con una grafía extraña, *vech*, de procedencia medieval pero que estaba en uso en la época y la zona de Torrencio. Sobre su uso medieval, véanse los pasajes de Radulfus Ardens, *Speculum uniuersale*, 2, 36 (‘Vech vobis qui sapientes estis...’) y 3, 17 (‘Vech homini terram ingredientii...’). Sobre la época renacentista, Joannes Lensaeus, *De variis generibus, causis atque exitu persequitionum, quas pii hoc in mundo peregrinantes patiuntur* (Lovanii: Sassenus, 1578), fol. 77v: ‘Vech (inquit) mihi misero, qui seductus sim ab inimico divinae legis; vech mihi quod Deum irridere accepta pecunia volui.’ En el poema *Bacchanalia* el autor sustituye esta interjección, quizás a causa de esa grafía de origen medieval, por la más clásica *ah!*. Agradezco la indicación a Ignacio J. García Pinilla.

entre gratos amigos,
 cojamos esos bienes, no sea que nos falten
 la oportunidad del tiempo y del lugar.
 El culto de Líber con moderación
 y una Venus sobria nos aportan vida; 25
 y no de otra manera más fácil
 se apartan del espíritu
 las tristes preocupaciones que cuando
 se distribuyen alternativamente
 las tristezas mezcladas con intermedios gozosos. 30
 ¡Ea!, seas quien seas, busca
 más rápido un tonel marcado con señal antigua³¹
 y trae una jarra llena
 que me libere del miedo acuciante,³²
 que llene mis venas de una esperanza larga 35
 y me añada un brillo desacostumbrado,
 y que, lleno de un espíritu copioso,
 me haga capaz para los amores festivos.
 ¡Ea! Dame, niño, más rápido,
 dame un vaso rebosante de vino. 40
 ¡Ea! Dame, niño, otro.
 ¿Por qué te paras? No es bastante. Añade un tercero.
 ¡Oé! Pues con tres vasos hay que beber
 por el coro impar de las Gracias. 45
 Con estos auspicios nos conviene
 dar comienzo al brillante banquete,
 luego una Gracia unida a sus hermanas
 con risas dulces y bromas apropiadas
 sazonarán la comida festiva;
 con mucho vino, como conviene, 50
 sin que temamos ni el número ni la medida par
 todos celebraremos a porfía tu divinidad, Baco,
 y a ti, decorosa Venus,
 no sin un gozo asombrado.
 Y no quisiera olvidarte, Isabel, 55
 luz de tu Hiberia.
 Tú atas gratos lazos y cadenas
 para mis pies que los desconocían.
 Oh! dulce servidumbre la mía,
 sencilla por sus encantos, pero poderosa en exceso, 60
 en ti brilla Venus por completo.
 Oh! deseo de mi pecho ansioso
 hasta que te das sin rémora

³¹ Signo de la solera y calidad del vino.

³² Se entiende el de la muerte.

ganando mi ánimo con tus leves tormentos.
 Viviré bajo el yugo de mi señora 65
 más feliz con la dulce suerte de esta servidumbre
 que si mandase a los reyes.
 Tú sola eres aquella sin la cual mi vida sería triste,
 incluso moriría por ti
 si con mi muerte pudiera comprar tu salud. 70
 Ardo en grandes fuegos,
 pero me dajaré quemar
 por tal de sufrir un género breve de muerte
 y no congelarme sin ti en un frío inactivo.

3. El poema *Bacchanalia* de Torrencio publicado en sus *Poemata sacra*

3.1. Edición del texto latino

I³³

Ad Laurentium Gambaram

Nec Lyden noui nec Bacchanalia uixi,
 Attamen his iuuat ludere versiculis.
 Tu quoque iam fractus senio labentibus annis
 Non facis ad tales, Gambara, delicias.
 Cur ergo ista tuo lusi sub nomine? Fingi, 5
 Non esse ut moneam turpi in amore bonum.
 Quem uitare uolens studiis excultus honestis,
 Nil praeter solum curet amare Deum.

II

Bacchanalia

Poscit quod celebris dies³⁴
 Fecunda innocui, Gambara, Lesbii
 Formosique Cupidinis
 Et iucunda deae munera Cypriae,
 Nudis non sine Gratiis, 5
 Aetatis memores, ah!,³⁵ nimium breuis³⁶
 Dulces inter amiculos³⁷

³³ *Poema omissum in P¹.*

³⁴ Cf. supra, n. 17.

³⁵ (Ah) *P¹.*

³⁶ Cf. supra, n. 18.

³⁷ Cf. supra, n. 19.

Carpamus bona, ne temporis et loci Nos occasio deserat.	
Dant non immodici pocula Liberi, Vitam sobria dat Venus,	10
Nec quauis alia commodius uia Aegri triste periculum	
Auertas animi quam grauibus tuis Si quandoque solutior	15
Curis stultitiam miscueris breuem. Eia, quisquis es, ocius	
Signatos ueteri uerte cados nota Et totam refer ³⁸ amphoram,	
Quae me sollicito liberet ab metu, Quae spe diuite compleat	20
Venas insolitumque accumulēt decus Et plenum ubere spiritu	
Lasciuus habilem reddat amoribus. Eia! da calicem, puer,	25
Spumantem ³⁹ uetulo da calicem mero. Eia! da simul alterum.	
Quid stas? Non satis hic,ingere tertium. Ohe! ter tribus impari	
Libandum cyathis est Charitum choro. His namque auspiciis decet	30
Mensae principium ponere, ⁴⁰ candidis ⁴¹ Mox ut iuncta sororibus	
Molli Gratia lusu et leuibus iocis Festas condierit dapes;	35
Multo rite mero, nil numerum neque Mensuram ueriti parem,	
Numen, Bacche, tuum teque, decens Venus, Certatim celebrabimus	
Omnes attonito non sine gaudio. Nec te praeteritam uelim,	40
Lyde, Lyde, animae pars potior meae, ⁴² O ipsis quoque Gratiis	
Par forma simul et moribus aureis. ⁴³ Per te bella gerens Venus	45

³⁸ Cf. supra, n. 21.

³⁹ Cf. Stat., *Theb.*, 6, 211: 'Spumantesque mero paterae'; Iuv., 6, 303: 'Mero spumant.'

⁴⁰ *Post ponere leviter interpunximus*: ponere. candidis *P*¹: ponere. Candidis *P*².

⁴¹ Cf. Stat., *Silv.*, 4, 3, 146: 'Candidae sorores.'

⁴² Cf. Ov., *Pont.*, 1, 8, 2: 'Pars animae magna, Severe, meae'; Pers., 5, 23.

⁴³ Cf. Hor., *Carm.*, 4, 2, 22-23: '... mores ... aureos.'

Captiuos animos ducit amantium Saeuo quo libitum est ioco. Sed cur haec ego, cur uincola fugerim? Nam si te facilem dabis	
Tormentis animum lenibus occupans, Viuiam sub dominae iugo	50
Grata seruitii sorte beatior Quam si regibus imperem. Tu sola es sine qua uiuere sit graue. Pro te uel moriar, tua	55
Nostra si redimi morte queat salus. Magnis uror ab ignibus, Vri me patiar sic tamen et nouas Flammas usque feram libens, Pigro ne sine te frigore congelem.	60

3.2. Traducción castellana

I

A Lorenzo Gambará

Ni conocí a Lidia ni viví las Bacanales,
pero me agradó divertirme con los siguientes versitos.
Tú, ya vencido por la vejez al pasar los años,
tampoco echas cuenta, Gambará, de tales placeres.
¿Por qué entonces hice esta diversión dedicada a tu nombre? Para advertir
que no hay bondad en el amor obsceno, como aquí se finge.
El que cultivado por estudios honestos quiera evitarlo,
que no se preocupe de nada sino de amar sólo a Dios.

II

Bacanales

Puesto que el día festivo pide,
Gambara, abundancia de un lesbio inocuo
y de un hermoso Cupido,
y los deberes alegres de la diosa de Chipre,
no sin las Gracias desnudas, 5
recordando un tiempo, ¡ay!, demasiado breve
entre gratos amigos,
cojamos esos bienes, no sea que nos falten
la oportunidad del tiempo y del lugar.
Los vasos de Líber con moderación 10
y una Venus sobria nos aportan vida;
y no de un modo más fácil
se aparta el triste peligro

de un espíritu enfermo que,
 si alguna vez más distendido, 15
 mezclas con las preocupaciones un poco de locura.
 ¡Ea!, seas quien seas, vacía con más rapidez
 toneles marcados con señal antigua
 y trae una jarra entera
 que me libere del miedo acuciante, 20
 que llene mis venas de una esperanza larga
 y me añada un brillo desacostumbrado,
 y que, lleno de un espíritu copioso,
 me haga capaz para amores lascivos.
 ¡Ea! dame, niño, la copa, 25
 dame la copa repleta de un vino viejo.
 ¡Ea! dame ahora una segunda.
 ¿Por qué te paras? No es bastante, escancia la tercera.
 ¡Oé! tres veces con tres copas
 hay que beber por el coro impar de las Gracias. 30
 Pues con estos auspicios conviene
 dar comienzo al banquete,
 para que luego una Gracia unida a sus radiantes hermanas
 con juegos dulces y bromas ligeras
 sazone la comida festiva; 35
 con mucho vino, como conviene,
 sin que temamos ni el número ni la medida par,
 todos celebraremos a porfía tu divinidad, Baco,
 y a ti, decorosa Venus,
 no sin un gozo asombrado. 40
 Y no quisiera olvidarte, Lidia,
 Lidia, la parte mejor de mi alma,
 oh, igual también a las mismas Gracias
 por tu hermosura a la vez que por tus costumbres radiantes.⁴⁴
 Por ti Venus declara la guerra y 45
 lleva cautivos los espíritus de los amantes
 adonde le place con un juego cruel.
 Pero, ¿por qué rehuiría yo, por qué, estas cadenas?
 Pues si te me das sin rémora
 ganando mi ánimo con tus leves tormentos, 50
 viviré bajo el yugo de mi señora
 más feliz con la dulce suerte de esta servidumbre
 que si mandase a los reyes.
 Tú sola eres aquella sin la cual mi vida sería triste,
 incluso moriría por ti, 55
 si con mi muerte pudiera comprar tu salud.

⁴⁴ *Mores aureos* es un sintagma utilizado por Horacio (*Carm.*, 4, 2, 22-23) para referirse a quien merece una vida feliz inmortal.

Ardo en grandes fuegos,
pero sufriré arder así y soportaré
con gusto todavía llamas nuevas
para no helarme sin ti en un frío perezoso.

60

4. Fuentes textuales del poema

La simple lectura de ambos textos nos habrá permitido comprobar que el poema titulado *In diem divi Martini* y el poema *Bacchanalia* son dos versiones de una misma composición que Torrencio escribió en sus años romanos y que luego reformó para publicarlo en Amberes. Ambos textos toman su inspiración de la oda 3, 28 de Horacio, que tiene el mismo metro (cuarto sistema asclepiádeo). De hecho, el comienzo de la primera versión del poema de Torrencio (el texto *E*) es deudor directamente del comienzo de la oda horaciana:⁴⁵

Festo quid potius die
Neptuni faciam? Prome reconditum,
Lyde, strenua Caecubum
munitaeque adhibe vim sapientiae.
Inclinare meridiem
sentis ac, veluti stet volucris dies,
parcis deripere horreo
cessantem Bibuli consulis amphoram.

En esta oda Horacio se pregunta qué hacer en la fiesta de Neptuno y pide a una tal *Lyde* (Lidia)⁴⁶ que saque vino para la celebración. El comienzo horaciano se pierde propiamente en la segunda versión (el texto *P*), como veremos, aunque permanece su inspiración general.

Por otra parte, conforme se ha visto en los *loci similes* tanto de *E* como de *P*, es manifiesto que Torrencio tuvo también como modelo uno de los himnos de Marco Marullo (*Hymn. nat.*, 2, 4), escrito asi-

⁴⁵ Hay que tener en cuenta el gran conocimiento que Torrencio tenía de la obra de Horacio y la gran influencia que este ejerció en él. Torrencio preparó una edición comentada de todas las obras del autor de Venusia, aunque sus crecientes obligaciones en la administración eclesiástica le impidieron terminar el comentario completo, en el que solo faltaba el *Ars poetica*.

⁴⁶ Aparte de la oda 3, 28, *Lyde* es, dentro de los *Carmina* de Horacio, una novia joven en la oda 3, 11 (a la que se cuenta la historia de Hiperemnestra como modelo de amor hacia el marido) y una prostituta en la 2, 11.

mismo en el cuarto sistema asclepiádeo para la celebración de los *Saturnalia*. El comienzo del himno a *Saturno* dice: ‘Saturni celebres dies / Adsunt et resonant cuncta mero simul’, de forma parecida a los versos *E* 15-16 (versos 1-2 de *P*). El verso 4 del poema de Marullo (‘Aetatis memori scilicet aureae’) pervive en *E* 20 y *P* 6. Y el verso 9 de Marullo (‘Profer, Hylle puer, cadum’) resuena en *E* 31-44 y *P* 17-27.⁴⁷

5. Estudio de los cambios realizados por el autor entre el texto escurialense y el poema *Bacchanalia*

En ambas versiones se puede ver con facilidad una misma estructura en tres partes. La primera de ellas ocupa los versos *E* 1-30 y *P* 1-16. En esta parte el autor se decide al disfrute de la fiesta y lo justifica por la oportunidad y la moderación.

La segunda parte ocupa los versos *E* 31-54 y *P* 17-40. El autor se sitúa ya en una escena simposiaca en la que pide más vino para hacer brindis de número impar en honor de las tres Gracias. Aparecen a la vez unas mujeres, identificadas con las Gracias, que sazonan la comida con sus juegos.

La tercera parte (*E* 55-74 y *P* 41-60) se centra en una mujer a cuyo dominio amoroso se entrega el autor. En el primer caso la mujer es una española llamada Isabel y en el segundo su nombre ha sido sustituido por el convencional de Lidia, dando lugar a una de las principales alteraciones que sufre el poema en su reelaboración.

5.1. La reducción del pasaje autobiográfico inicial (versos 1-30 de *E*)

Vamos a atender a los cambios que ha hecho Torrencio siguiendo la propia línea discursiva del texto. De esta forma, en primer lugar debemos hablar del truncamiento que ha sufrido el comienzo del poema, otra de las alteraciones más importantes que ha tenido. El autor ha prescindido de los 14 primeros versos que el texto tuvo en su versión inicial. En ellos nombraba la tristeza en que había quedado

⁴⁷ Agradecemos al profesor J.-L. Charlet la indicación sobre Marullo. Citamos por A. Perosa, *Michaelis Marulli Carmina* (Zürich: Thesaurus Mundi, 1951), pp. 122-124.

tras la marcha de sus amigos de Roma (citando expresamente la Urbe) y cavilaba sobre cómo comportarse por este motivo en la fiesta de San Martín. Esta cavilación se desarrollaba en tres preguntas: *quid faciam...* (*E* 1-6); *Ergo quid faciam...* (*E* 13); y *Quod morbo auxilium repperiam graui* (interrogación esta última más larga, *E* 14-19, porque la pregunta se extendía con una oración subordinada causal que dependía de *repperiam*). Después de estas tres interrogaciones, recordando el breve tiempo que había pasado *inter amiculos*, era cuando el autor se decidía por el disfrute de la fiesta (*E* 22: *carpamus bona*).

Sin embargo, al suprimir los primeros catorce versos el poema comienza con la oración subordinada causal (*P* 1-7) que precede a su verbo principal (*carpamus bona* en *P* 8), invitando decididamente al goce sin cavilaciones previas.

El objetivo principal de la supresión parece ser la exclusión de la referencia a Roma y a sus amigos de allí, esto es, de la referencia autobiográfica. En los primeros versos del texto escurialense el autor nombraba su triste soledad tras la marcha de sus compañeros (*E* 7-8: *Turbat me nimium rectus / Discessus veterum ex Urbe sodalium*) y, al prescindir de este dato en el poema *Bacchanalia*, las alusiones posteriores a esa compañía (*P* 6-7: *Aetatis memores ... dulces inter amiculos*)⁴⁸ y a la tristeza de ánimo (*P* 13-14: *Aegri triste periculum ... animi*) carecen de referente concreto y adquieren carácter general, que era el efecto buscado.

Continuemos repasando los cambios en el poema, seleccionando los pasajes más significativos.

5.2. Versos 15-19 de *E*

Códice escurialense:

Poscit quod celebris dies	15
Fecunda innocui pocula Lesbii	
Nudis non sine Gratiis	
Et iucunda dee munera Cyprie	
Lasciuique Cupidinis?	

⁴⁸ De hecho, en el poema *Bacchanalia*, en el que no se ha nombrado antes a *sodales*, el sintagma *dulces inter amiculos* podría entenderse dependiendo tanto de *memores temporis* como de *carpamus bona*.

Poema *Bacchanalia*:

Poscit quod celebris dies,
 Fecunda innocui, *Gambara*, Lesbii,
 Formosique Cupidinis,
 Et iucunda Deae munera Cypriae,
Nudis non sine Gratiis,

5

En algún momento antes de publicar su poema (quizás todavía en Roma donde coincidieron ambos escritores) Torrencio ha querido incluir el nombre de *Gambara* en el poema, como vocativo epistolar, y lo ha hecho sustituyendo el dácilo *pocula* (aunque sin desechar la palabra que aparece en *pocula Liberi* de *P* 10, que sustituye a su vez a la expresión *munera Liberi* de *E* 24).

Además, en un intercambio parecido de adjetivos, Cupido resulta calificado como *lasciuus* en el poema escurialense, pero pasa a ser llamado *formosus* en el poema *Bacchanalia*. El adjetivo *lasciuus* no se pierde tampoco, sino que queda reservado para la expresión *lasciuis amoribus* de *P* 24, de lo que hablaré a continuación.

Quizás llevado por estas alteraciones, el autor ha cambiado también la colocación del verso *Nudis non sine Gratiis*, cuya situación en cualquier caso puede parecer más lógica en el poema *Bacchanalia*, después de haber citado a Cupido y a Venus, y no antes.

5.3. Versos 26-30 de *E*

Códice escurialense:

Nec tristes alia commodius via
 Egro sollicitudines
 Discedunt animo quam vice mutua
 Componuntur ubi bonis
 Mixta interpositis tetrica gaudiis.

30

Bacchanalia:

Nec quavis alia commodius uia
 Aegri triste periculum
 Auertas animi quam grauibus tuis
 Si quandoque solutior
 Curis stultitiam miscueris breuem.

15

Si comparamos los pasajes, vemos que en el segundo usa un léxico distinto al primero, recurre a una segunda persona de valor impersonal

(*auertas*) y se permite hablar de una *breuem stultitiam*. Y es que en el primer pasaje el autor estaba justificando su participación en las fiestas de San Martín porque lo aliviaba de la ausencia de Roma de sus amigos. Como he indicado antes, las *sollicitudines* de *E* 27 son el *sollicitum tedium* que ha provocado la falta de los amigos en *E* 11-12. Sin embargo, en el poema *Bacchanalia*, como no se ha nombrado antes la *absentia* de los amigos, el pasaje se convierte en una justificación general de la diversión en las Bacanales, de carácter impersonal. Esto permite una expresión como *breuem stultitiam* que resulta quizás más significativa que los *bonis gaudiis* de la versión previa.

5.4. Versos 31-42 de *E*

Códice escurialense:

Eya, quisquis es, ocius <i>Signatum</i> veteri quere <i>cadum</i> nota Et <i>plenam</i> refer amphoram, Que me sollicito liberet ab metu, Que spe diuite <i>compleat</i>	35
Venas insolitumque accumulet decus Et <i>plenum</i> ubere spiritu <i>Festiuus</i> habilem reddat amoribus. Eia da, puer, ocius <i>Feruentem tremulo da cyathon mero.</i>	40
Eia da, puer, alterum. Quid stas? Non satis. Hoc addito tertium.	

Poema *Bacchanalia*:

Eia, quisquis es, ocius <i>Signatos</i> ueteri uerte <i>cados</i> nota, Et <i>totam</i> refer amphoram, Quae me sollicito liberet ab metu, Quae spe diuite <i>compleat</i>	20
Venas, insolitumque accumulet decus, Et <i>plenum</i> ubere spiritu <i>Lasciuus</i> habilem reddat amoribus. Eia! da calicem, puer, <i>Spumantem uetulo da calicem mero.</i>	25
Eia! da simul alterum. Quid stas? Non satis hic, ingere tertium.	

De manera parecida a lo anterior, en el verso *Festiuus habilem redat amoribus* (*E* 38) el adjetivo *festiuus* ha sido cambiado por *lasciuus*, que

en la versión previa (como ya se señaló) había acompañado a Cupido. Este uso de *lasciuis* en vez de *festiuus* para concertar con *amoribus* quizás sea también más fuerte por más explícito; pero tampoco en este caso importa, porque estamos ya en el contexto convencional de unas Bacanales sin referencias autobiográficas.

Por otro lado, en este pasaje parece lógico que el singular *signatum cadum* haya sido cambiado por el plural *signatos cados*, puesto que luego hablará de varias libaciones, y el cambio de *plenam* por *totam* puede tener que ver con la presencia, cuatro versos más abajo, del adjetivo *plenum* (y del verbo *completeat* entre ambos adjetivos), lo que son cuestiones de coherencia y estilo.

Por razones quizás parecidas, el verso *Eia da, puer, ocius* ha sido cambiado en *Eia! da calicem, puer*, teniendo en cuenta que *ocius* había sido ya usado en la primera exclamación, y el verso *Spumantem uetulo da calicem mero* parece más conseguido que *Feruentem tremulo da cyathon mero*, en cuanto que *feruens* y *tremulus* resultan reiterativos⁴⁹ y *spumans* sin embargo más apropiado (véanse los pasajes de Stat., *Theb.*, 6, 211: ‘spumantesque mero paterae’; Iuv., 6, 303: ‘mero spumant’).

5.5. Versos 43-49

Códice escurialense:

Ohe! <i>nam</i> tribus impari	
Libandum cyathis est Chariton coro.	
His <i>nos</i> auspiciis decet	45
Mensae principium ponere <i>candidae</i> ,	
Mox <i>coniuncta</i> sororibus	
Molli Gratia risu ingenuo et ioco	
Festas condierit dapes.	

Poema *Bacchanalia*:

Ohe! <i>ter</i> tribus impari	
Libandum cyathis est Charitum choro.	30
His <i>namque</i> auspiciis decet	
Mensae principium ponere, <i>candidis</i>	
Mox <i>ut iuncta</i> sororibus	

⁴⁹ Ya de por sí *fremens* puede indicar ‘rebosante’ y ‘espumante’.

Molli Gratia lusu et leibus iocis
Festas condierit dapes.

35

El pasaje ha sufrido varios cambios que lo han hecho más unitario y con una articulación lógica más coherente. En la primera versión se trataba de tres frases yuxtapuestas. En la segunda versión el adverbio explicativo *nam* ha sido sustituido por *ter*, siendo reservado para la segunda frase, en la que ciertamente tiene más sentido como explicación de la afirmación anterior y sustituye al pronombre *nos* (que no aportaba mucho significado). A su vez, la sustitución de *coniuncta* por *ut iuncta* convierte a la tercera frase en una subordinada final que justifica la anterior, contribuyendo a la argumentación.

Por otra parte, en la versión inicial el adjetivo *candidae* concertaba con *mensae* (de lo que no hay ejemplos en la Antigüedad). Así es que en el poema *Bacchanalia* el adjetivo ha sido puesto en plural y concertado con *sororibus* (de lo que sí se encuentra la *iunctura* de Stat., *Silv.*, 4, 3, 146, ‘*candidae sorores*’, aplicado también a diosas). Esta alteración implicaba una pausa breve tras *ponere*. Véase que en las ediciones de 1579 y 1594 se mantuvo una puntuación fuerte (en el primer caso con *candidis* en minúsculas y en el segundo con *Candidis* en mayúsculas) que en mi edición he hecho débil. Quizás la aparición de esa pausa fuerte en las publicaciones de 1579 y 1594 pueda entenderse como un resto del trabajo de reelaboración del autor sobre el pasaje.

En cualquier caso, hay otra cosa más que resulta llamativa en estos versos. Si atendemos a las notas críticas de *E*, veremos que el propio Páez de Castro había escrito la palabra *sic* encima del adverbio *nam* y la palabra *liberae* encima del adjetivo *candidae*, palabras ambas que fueron luego alteradas, aunque en sentido distinto, por Torrencio. Da la sensación de que Páez se hubiera dado cuenta del posible mejoramiento del pasaje y por eso hubiera anotado sugerencias, quizás para sí mismo o quizás para el autor.

5.6. Versos 55-67

Códice escurialense:

Nec te preteritam velim,
Isabella, tuae lumen hyberie.
Tu gratas mihi conpedes

55

Et nectis pedibus vincula nesciis.
 O dulcis mihi seruitus,
 Simplex blanditiis, sed nimium potens, 60
 In te tota nitet Venus.
 O desiderium pectoris anxii
 Donec te facilem dabis
 Tormentis animum lenibus occupans.
 Viuam sub domine iugo 65
 Blanda seruitiis sorte beatior
 Quam si regibus imperem.

Poema *Bacchanalia*:

Nec te praeteritam uelim,
Lyde, Lyde, animae pars potior meae,
O ipsis quoque Gratiis
Par forma simul et moribus aureis.
 Per te bella gerens Venus 45
 Captiuos animos ducit amantium
 Saeuo quo libitum est ioco.
 Sed cur haec ego, cur uincola fugerit?
 Nam si te facilem dabis
 Tormentis animum lenibus occupans, 50
 Viuam sub dominae iugo
 Grata seruitii sorte beatior
 Quam si regibus imperem.

El cambio del segundo verso del pasaje es quizás el más significativo de todo el texto. En la versión conservada en el códice del Escorial el autor se refiere a una mujer de nombre Isabel y de origen hispano, mientras que en el poema *Bacchanalia* el nombre ha sido sustituido por el convencional de Lidia y la nacionalidad de la mujer por la expresión también convencional *animae pars potior meae* (véase la expresión parecida de Ov., *Pont.*, 1, 8, 2: ‘pars animae magna, Severe, meae’). La intención parece clara: quitar del poema la marca autobiográfica de aquella española llamada Isabel.

Recordemos que en realidad el nombre de Lidia (*Lyde*) está presente en la oda 3, 28 de Horacio que, como hemos visto, ha servido de inspiración a Torrencio. Por otra parte, debemos también tener en cuenta que a la tal *Lyde* están dedicadas las ocho composiciones amorosas que siguen al poema *Bacchanalia* en el libro de Torrencio (tituladas llamativamente *Lyde sive Adolescentia in odas octo distributa*, en la edición de 1579; y *Ad eundem. Lyde sive Adolescentia in odas octo distributa* en la edición de 1594, que insiste así en la identificación del

personaje).⁵⁰ Teniendo en cuenta esto, cabe plantear la hipótesis de que Torrencio utilice el nombre convencional de Lidia para referirse a un amor real de su juventud. Y la aparición de la tal Isabel en el texto del códice escurialense apoya sin duda esta hipótesis.⁵¹

En cuanto al resto del pasaje, destaca que los versos *E* 57-58, en los que el joven Torrencio hablaba de sus pies desconocedores de la traba del amor (*pedibus vincula nesciis*), han sido sustituidos por una comparación convencional de la amada con las Gracias. Quizás la alusión a la inexperiencia amorosa, que podía entenderse como indicio de la juventud del autor, ha sido quitada del poema por ese motivo.

Por otro lado, la aparición de Venus en el poema *Bacchanalia*, a diferencia de la versión previa, insiste en cómo la diosa esclaviza a sus seguidores y los lleva adonde quiere. Y la exclamación *O desiderium pectoris anxii / Donec te facilem dabis* ha sido sustituida por una pregunta: *Cur haec ego, cur uincula fugerim?* (en la que aparecen los *uincula* sin relación a *pedes nescii*), de forma que el verso *Donec te facilem dabis* ha cambiado a *Nam si te facilem dabis* para iniciar la respuesta a la pregunta: si la amada corresponde al autor este se sentirá más feliz que si gobernase sobre reyes.

Por último en lo que respecta a este pasaje, tenemos aquí algo relevante sobre la intervención de Páez de Castro en el manuscrito. La copia que tuvo el humanista español no tenía puntuación ninguna y él sin embargo hizo una marca antes del verso *Nec te preteritam velim*. La marca (—:) aparece en diversos textos del códice escurialense e indica los lugares en los que el autor quería hacer una separación clara, por ejemplo, en donde se separaban estrofas o partes de un poema, o donde quería llamar la atención. Es algo que cuadra aquí. A pesar de que el verso comience con una conjunción coordinada, en la versión publicada hay de hecho una pausa fuerte previa.

⁵⁰ Cf. Torrentius, *Poemata sacra* (1579), pp. 259-269; id., *Poemata sacra* (1594), pp. 353-363. Aparte de estos poemas sobre Lidia, como me indica el prof. Sacré, también la segunda pieza de los *Odarum libri* de Torrencio, la oda 2 dedicada a Hugo Bontius o De Bonte, pertenece a la misma atmósfera en la que se juntan la presencia de las Musas y de Baco.

⁵¹ En cuanto a la posible identificación de la hispana Isabel citada en el texto, he repasado los *Poemata sacra* de Torrencio y su epistolario sin fruto.

5.7. *Versos finales de E*

Códice escurialense

Magnis uror ab ignibus,
 Comburi patiar me tamen ut breue
 Mortis perpetiar genus
 Nec pigro sine te frigore congeler.

Poema *Bacchanalia*:

Magnis uror ab ignibus,
 Vri me patiar sic tamen, et nouas
 Flammas usque feram libens,
 Pigro ne sine te frigore congelem.

60

Estos dos pasajes que ahora vemos son el final del poema. ¿Cuál puede ser el motivo de los cambios que ha sufrido? Quizás lo principal es que resultaba algo torpe repetir los verbos *patiar* y *perpetiar* en dos versos consecutivos. Pero además de esto ha sido eliminada la oración subordinada final *ut breue mortis perpetiar genus*.

En cuanto a lo primero, atendiendo de nuevo a las notas críticas de *E*, hay que destacar que Páez de Castro había escrito la palabra *sustineam* sobre *perpetiar* en el manuscrito, quizás dándose cuenta de la reiteración léxica y aportando (u ofreciendo al autor) una alternativa. Finalmente Torrencio al publicar el poema cambió *perpetiar* por *feram*.

En cuanto a lo segundo, cabe plantearse que ese *mortis breue genus* esté en relación con la llamada *mors Veneris*, expresión que en época medieval se aplicó a la unión sexual. Esta identificación proviene de una falsa lectura de Pamphilus 413 ('Per Veneris morem uirgo cito perdit honorem') en la que *morem* fue sustituida por *mortem*. La frase se extendió, no obstante, como una especie de refrán y dio lugar a la expresión *mors Veneris*.⁵² Quizás Torrencio aludía a ella en su poema y quiso evitarlo cuando lo publicó.

En último lugar, debemos preguntarnos por la aparición de los versos dedicatorios a Gambara en la cuarta edición de los *Poemata sacra* y no en la tercera. Hay que tener en cuenta que en esos versos Torrencio no sólo quiere dedicar el poema al escritor italiano; quiere también excusarse por su poema sobre Lidia y las Bacanales, diciendo expresa-

⁵² Agradezco el dato a J. Antonio Estévez.

mente que no conoció a esa mujer ni vivió tales fiestas (*Nec Lyden noui nec Bacchanalia uixi*, dice el primer verso). Añade que Gambara tampoco echará cuenta de cuestiones como las Bacanales, máxime considerando su edad avanzada.⁵³ ¿Por qué se lo dedica entonces Torrencio? Porque ha hecho un fingimiento poético, según argumenta, con el que recusar de alguna manera el amor obsceno e invitar sin embargo al lector al amor divino.⁵⁴

Pero justo al contrario de lo indicado por Torrencio en esa dedicatoria, el estudio realizado en las páginas precedentes nos ha puesto de manifiesto que el poema *Bacchanalia* (y con toda probabilidad las odas que le siguen sobre *Lyde*) se asienta en su propia experiencia biográfica.

Parece lógico que en 1579, unos veinticinco años después de su estancia romana y siendo ya coadjutor del obispo de Lieja, Torrencio decidiera eliminar las referencias autobiográficas de su poema, a la vez que mejoraba su coherencia y estilo. En 1594 Torrencio era ya además obispo de Amberes y uno de los personajes más importantes en el mundo religioso y político de su país (que pasaba además momentos delicados).⁵⁵ Quizás esté en relación con esto la aparición en la edición de ese año de la dedicatoria exculpatoria para Gambara.

⁵³ Torrencio y Gambara siguieron manteniendo relación después de los años juveniles que ambos compartieron en la Urbe. Así se ve en su correspondencia. De hecho, Gambara publicó en la imprenta de Plantino gracias a la intercesión de Torrencio. Véase Delcourt – Hoyoux, *Laevinus Torrentius*, I, 9, n. 1 en particular. Aunque la dedicatoria podría haber sido escrita antes y publicada sólo en 1594, es muy probable que fuese compuesta para la publicación de ese año. En ella se da por supuesto que el italiano está en vida, lo que apoya que su muerte fuera en 1596 y no 1586.

⁵⁴ Los *Poemata sacra* de Torrencio eran, como su título indicaba, textos de temática principalmente religiosa (sobre la vida de la Virgen y Jesucristo o sobre los hechos de San Pablo, por ejemplo). Los dos libros de odas añadidos en la tercera edición son más bien poemas de ocasión, pero sin duda destacan sus poemas a Lidia. Como el autor los declara convencionales (sobre todo en la edición de 1594) y quitó de ellos todo rastro autobiográfico, suelen ser considerados meros juegos literarios. Esta idea recoge Charlo, *Levino Torrencio*, p. XXII: ‘No eran más que pretextos para ejercicios literarios y juegos de la mente.’

⁵⁵ Sobre la importancia de Torrencio véase De Landtsheer, ‘Laevinus Torrentius’, pp. 803-804. Recientemente A. Dávila ha vuelto a escribir sobre el papel de Torrencio como informador y consejero de Benito Arias Montano (que era en parte serlo de la corte hispana) en ‘New Documents on Benito Arias Montano (c. 1525-1598) and Politics in the Netherlands’, en *Between Scylla and Charybdis: Learned Letter Writers Navigating the Reefs of Religious and Political Controversy in Early Modern Europe*, eds J. De Landtsheer – H. Nellen, Brill’s Studies in Intellectual History, 192 (Leiden: Brill, 2010), pp. 233-262 (en particular 248-253).

6. Conclusión

El poema *In diem divi Martini* de Levino Torrencio (del que se encuentra copia entre los papeles pertenecientes al humanista español Juan Páez de Castro del códice &-IV-22 del monasterio del Escorial de Madrid) es una primitiva versión del poema que años después Torrencio publicó con el título de *Bacchanalia* en sus *Poemata sacra*.

Es muy posible que el poema fuese compuesto en Roma entre los años 1552 y 1554, que es el tiempo en que coincidieron allí Torrencio y Páez.⁵⁶ Quizás Lorenzo Gambara tuviese que ver con el poema, en cuanto que residía en Roma también en esos años, y eso explicaría la dedicatoria posterior a él.

El poema fue reelaborado por el autor y publicado dos veces. En una primera en 1579 (en la tercera edición de sus *Poemata sacra*) con vocativo epistolar para Gambara; y en una segunda en 1594 (cuarta edición de la misma obra) junto con un poema de cuatro dísticos de dedicatoria a Gambara en los que justificaba la composición.

Antes de ser publicado, el poema fue reelaborado por el autor por criterios estilísticos y sociales. En cuanto a estos últimos, de aparecer como una declaración autobiográfica sobre el disfrute de las fiestas de San Martín en Roma y de su amor por la española Isabel pasó a ser una simple reflexión sobre las Bacanales, sin alusión a San Martín ni a Roma, y con la sustitución del nombre de Isabel por el convencional horaciano de *Lyde*.

Universidad de Cádiz
Departamento de Filología Clásica
Apto. Correos 579
11080 Cádiz
eduardo.delpino@uca.es

⁵⁶ Esta estancia común es el momento más lógico para pensar que el joven Torrencio diera a conocer a Páez de Castro un poema recientemente escrito e incluso que este le hiciera sugerencias sobre el mismo (como era frecuente entre los humanistas). No es, desde luego, totalmente impensable que el intercambio entre ambos fuese posterior, puesto que entre 1557 y 1559 ambos vivieron en Flandes y Torrencio visitaría con frecuencia la corte de Bruselas como representante de arzobispo de Lieja.